

Las TIC en los vínculos escolares de cuatro escuelas secundarias de la provincia de Buenos Aires.

*Jaime Piracón*<sup>1</sup>

Es un lugar común en la investigación en educación en Argentina, hoy por hoy, hablar sobre el programa Conectar Igualdad como el culmen de las tics en el espacio escolar. No obstante, el programa se puede entender más como el resultado de un largo debate sobre la utilización de los medios masivos y las TIC en las aulas. Este debate no es novedoso y por el contrario, el enfoque del que se propone esta ponencia pretende eludir la idea de novedad que cobija la mayoría de las investigaciones y producciones sobre TIC en el contexto educativo.

La relación TIC-escuela es vieja, si se quiere, en por lo menos tres sentidos. La aparición en sociedad de cada nuevo dispositivo tecnológico trajo consigo al mismo tiempo una cara de promesa y una de miedo (Gitelman 2006). La imprenta, la radio, el cine, la televisión, la computadora, etc. han sido fuertemente censurados por los "contenidos inapropiados/inmorales" que permitían difundir. Pero al mismo tiempo, se les ha impuesto un halo de esperanza que suele coincidir con la idea de que pueden "servir" para educar a las masas. Esto último siempre termina por poner las miradas en la escuela como espacio privilegiado para "incorporarlos". Tal como lo reseña Ito (2009), ya para 1970 se estaban pensando formas de realizar productos educativos de largo alcance por vía de la televisión. Este llamado *edutainment* incluyó productos como Plaza Sesamo y terminó por generar una amplia gama de líneas y grupos de producción de contenidos en todo el mundo.

Otra forma de pensar la relación TIC-Escuela como vieja, es verla como una variante de la clásica disputa por aquellos saberes, objetos y prácticas que constituyen o no a la escuela. Este debate se retoma y se ha retomado indefectiblemente en cada una de las propuestas pedagógicas y educativas que se han construido a lo largo de la historia, desde Comenius hasta Freire cada propuesta construye su propio repertorio de objetos y saberes. Para el caso de los objetos Brailovski (2012) propone tres categorías para pensar los objetos que transitan por el espacio escolar: Objetos oficiales, objetos en disputa y objetos ilícitos. En cualquier caso y como veremos las TIC previo a Conectar Igualdad difícilmente se

---

<sup>1</sup> Psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Candidato a Magister en Ciencias Sociales por FLACSO Argentina.

catalogaban en las prácticas como objetos oficiales, más bien aparecen como objetos en disputa.

Un tercer sentido surge de pensar que la discusión sobre el ingreso de las computadoras en las escuelas tiene por lo menos 30 años ya que desde los años 80 en los países centrales se comenzaron a implementar las computadoras en las llamadas “aulas de informática” con resultados disímiles (Cuban, 2001). El desarrollo de esta línea histórica tiene un tránsito importante al pasar de los países centrales a la periferia y en el contexto escolar pasar del aula de informática al aula informatizada y la informatización de las clases.

El correlato doméstico, del hogar, de este debate tiene que ver con la popularización de los ordenadores personales en los hogares. Tal como lo relata Cabello (2008), mientras que en el resto del mundo la fuerte expansión de las cifras de acceso a ordenadores en los hogares se dio durante los años 90 en Argentina este proceso se vio bruscamente interrumpido por cuenta de la crisis del 2001. Solo hasta la segunda mitad de la década del 2000 se retomó este proceso de acceso a las computadoras hogareñas. Por supuesto, el retraso se sintió mucho más en las clases medias bajas y bajas que son los que tradicionalmente llegan más tarde a este tipo de tecnologías en el hogar. Este dato no es menor pues el acceso a las tecnologías y sobre todo el diálogo TIC-Educación no tiene como único espacio la escuela, como veremos más adelante el problema del acceso fuera del entorno escolar determina muchas variables de lo que sucede dentro de la escuela. Así mismo, contemplar la variable socioeconómica será fundamental para comprender la “línea de base” de la forma que toma en cada contexto el diálogo TIC-Escuela.

La presente ponencia sintetiza un primer análisis cuantitativo y cualitativo del eje TICs y Vínculos escolares desarrollado en el proyecto “*La reconfiguración de los vínculos entre jóvenes y adultos en la escuela media. Experiencia de lo común y producción de desigualdades*” realizado durante 2009 y 2010. Los datos de esta investigación fueron construidos en cuatro escuelas de la provincia de Buenos Aires. Una escuela técnica de una ciudad pequeña altamente industrializada (ET); una secundaria ubicada en un partido con un perfil socioeconómico bajo que atiende a chicos que constituyen la primera generación de sus familias que acceden a la escuela secundaria (AM); un exnacional de una población pequeña ubicada en un polo productivo agrícola (EN); y un colegio nacional en una ciudad de alto poder adquisitivo y que recibe estudiantes de clase media-media alta con

aspiraciones universitarias (CN<sup>2</sup>). Las encuestas fueron impartidas a un total de 310 estudiantes, 78 estudiantes en cada escuela divididos entre alumnos de 2 y 5 años de la escuela secundaria. Para relevar la información cualitativa se emplearon entrevistas en profundidad con docentes, directivos y 6 estudiantes de cada institución en los niveles indicados.

Este texto pretende, antes que desarrollar en profundidad alguna de las vertientes de análisis propuesta, dar a conocer un primer avance del procesamiento de información y socializar de manera general algunos de los datos que aparecen relevantes y posibles vetas de análisis. Sobra decir que se trata de una investigación en curso y en esa medida las afirmaciones que enseguida se presentan tienen el valor de hipótesis fundadas más que de conclusiones de investigación. La ponencia se divide en tres partes. En la primera se analizan variables estructurales del acceso a las tecnologías tomando el nivel socioeconómico y el género como variables centrales que determinan el acceso pero también los usos que se dan a las tecnologías en los entornos escolares. En la segunda parte se presenta una lectura del material cualitativo atendiendo a 2 categorías/tecnologías que sirven de excusa para pensar variables determinantes de los vínculos en la escuela. Finalmente, en la tercera parte se establecen algunos vasos comunicantes entre el acceso y uso que hacen los chicos y los sentidos que rondan las escuelas en el diálogo más o menos obligado, más o menos espontáneo entre las tecnologías y la escuela.

### *Cuestiones sobre el acceso y el uso*

Es un lugar común afirmar que los “chicos de hoy” todo el tiempo usan videojuegos, chatean, viven en el celular, el reproductor de mp3, etc. Este supuesto tiene como correlato una generalización que recae sobre todos los pertenecientes a la categoría joven y tiende en general a pasar por alto diferencias sutiles pero definitivas en las apropiaciones que pueden hacer los chicos de las tecnologías en su vida cotidiana incluyendo la escuela.

La mayoría de estudios de la región concuerdan en que el acceso a dispositivos como la telefonía móvil en los rangos de edad seleccionados tiene una tendencia constante y actualmente ronda el 90% de los jóvenes de esta edad (Bringué y Sádaba. 2008). De tal forma, la encuesta se centró en rastrear el acceso a internet como una forma de indagar al

---

2 ET: Escuela Técnica. AM: Área marginada. EN: Exnacional. CN: Colegio Nacional

mismo tiempo por la tenencia de dispositivos, las prácticas que se realizan y la posibilidad de acceso desde diferentes lugares, siendo la escuela uno de esos espacios.

El primer dato interesante al respecto es que un 14% de los estudiantes contestó que no usa internet. Seguimos en este caso las huellas de las excepciones para dar cuenta precisamente de aquello que se sale del sentido común de la universalidad del acceso a internet. Al desglosar este 14% ni las diferencias de género ni las etarias (año que cursa el encuestado) resultaron estadísticamente relevantes para explicarlo. No obstante, los tipos de instituciones y las poblaciones a las que atienden resultaron relevantes. Mientras que en el CN el 100% de los estudiantes manifestó usar internet el 28% y el 17% de los encuestados de las escuelas AM y ET, respectivamente, manifestaron no hacerlo. Así, las dos escuelas que reciben estudiantes de menor nivel socioeconómico reportan un menor uso de internet. Evidentemente existe la imposibilidad económica de acceder a una computadora en el hogar, pero también se puede especular sobre un entorno que no brinda otras posibilidades de acceso en lugares públicos (bibliotecas, hospitales, escuelas, ludotecas, etc.) o de iniciativa privada como cibercafés (en franca retirada del paisaje barrial como lo explica Cabello (2006)).

Este dato se puede leer acompañado de los lugares de acceso de los jóvenes. Para el 86% que sí usa internet, tan solo el 1% dice acceder desde la escuela. Al discriminar según las escuelas aparecen dos fenómenos interesantes. Por una parte, en el CN, la principal vía de acceso es el hogar (97%) y las otras posibilidades que implican espacios comunes con otros jóvenes como la escuela, el cyber o la casa de amigos son muy poco frecuentados. En el polo opuesto, en la AM, el acceso desde el hogar apenas alcanza el 39%. También se trata del único caso en que el cyber supera el acceso desde el hogar alcanzando un 48%, mientras que un 23% se conecta desde la casa de sus amigos.

Estos primeros datos presentan nuevamente la variable socioeconómica como la más importante del acceso, pero también sirve para pensar en usos diferenciados y contextos de apropiación completamente distintos. Se podría pensar que los usos de internet en los sectores con menos recursos están asociados a espacios comunes, con otros, pero también con tiempos de conexión y capacidad de transferencia de datos más limitada. Si seguimos esta línea, aunque todas las actividades del espectro de ocio en los jóvenes tienen un alto componente social (Mäyrä, 2008, Jenkins 2009), en contextos económicamente adversos

esa sociabilidad tiene un matiz corporal importante ya que los chicos se conectan habitualmente desde espacios comunes, compartidos con otros chicos.

El segundo fenómeno importante del lugar de acceso está relacionado con la ausencia de la escuela en el panorama. Ni en la biblioteca ni en la sala de informática, mucho menos en las aulas se accede a internet. Incluso en el CN que contaba con una conectividad aceptable tan solo el 4% afirma conectarse desde la escuela. Sin duda, existía en ese entonces un problema de infraestructura en las escuelas pero en definitiva, la escuela no aparecía en el espectro de conexión y por tanto las prácticas en los contextos cotidianos están asociadas con otros espacios. ¿Qué tan fácil resulta o resultará posicionar la escuela como lugar de conexión, incluso contando con la infraestructura para ello?

Ahora bien, el 86% que utiliza internet tiene usos muy diferentes, algunos determinados por las variables socioeconómicas y otros por variables como el género o el año de cursada. El dato más relevante tiene que ver con las actividades escolares. La única actividad que no presenta variaciones de ningún tipo es la realización de las tareas. Cerca del 95% de los estudiantes que usan internet lo utilizan para buscar material para sus tareas escolares. Se trata en este caso de la actividad más extendida de todas las posibles, es decir, sin importar la clase social el género o la edad, los chicos y chicas que acceden a internet lo usan para buscar información para deberes escolares. Ante la situación hipotética de un aula conectada aparece en los estudiantes la búsqueda de información como utilidad del internet en clase, así lo expresa una estudiante de AM

**Vos me decís que algunos usan Internet, que en la escuela no se usa, ¿a vos te gustaría que se usara? ¿Te parece importante que se usen las nuevas tecnologías?**

Sí, porque si queremos hacer algo acá en la escuela y no lo encontramos en un libro, están las computadoras, buscar ahí y encontramos todo, pero acá no hay Internet. Tenemos que andar buscando en casa o acá en la escuela que hay unos libros, pero muchas veces no se encuentran en libros. (Alumna 2do AM)

Así podríamos pensar que la actividad con mayor potencial de comunidad y en alguna medida de igualdad es la búsqueda de información para los deberes escolares. La escuela entonces, es un referente obligado en las prácticas de internet de los chicos, aunque la asiduidad es menor (la mayoría lo hace una vez a la semana mientras que el chat sucede varias veces al día) es innegable que quienes tienen internet lo usan para buscar información escolar. Esto habla de una relación que se gestó sin estrategias calculadas, o

por lo menos no por la escuela, la “naturaleza” de la información que circula en internet y la que circula en la escuela no son diametralmente opuestas, al contrario parecieran tener un diálogo fluido.

La segunda actividad en frecuencias totales es el chat, que alcanza un 90% aunque las diferencias entre escuelas son bastante grandes, en el CN el 99% (76 estudiantes) de quienes utilizan internet chatean mientras que en AM solo el 75% (42 estudiantes) lo hace. En la misma línea, los videojuegos, una actividad que en el imaginario popular se asocia fuertemente con los estudiantes, tan solo es practicada por el 50% de quienes usan internet<sup>3</sup>. Esta actividad también se encuentra demarcada por la escuela y por el género. CN y AM, los polos opuestos en condiciones socioeconómicas tienen cifras muy similares de juego en red y la constante es que los varones juegan un poco más que las mujeres (entre 10 y 20 puntos porcentuales de diferencia).

La relación de la escuela con internet no es nula o simplemente de distancia y oposición, hay diálogos que antecedieron a Conectar Igualdad. Pero también es claro, por las condiciones de acceso a internet, que la relación no tenía como principal escenario físico el aula ni el edificio escolar.

Internet es tan solo una de las posibilidades de acercarse a las tecnologías, quizás el más evidente y sobre el que más demandas se hacen. No obstante, existen otros objetos que desde hace algunos años transitan las escuelas y las vidas de los jóvenes. La radio, los televisores, los reproductores de video, los “cañones” y los teléfonos celulares hacen parte de dichos objetos. Algunos pueden entenderse más como objetos propios de la escuela y otros en disputa.

### *Escuela, vida cotidiana y TICs*

El análisis de las formas de acceso y los usos que hacen los chicos de las TIC permiten situar algunos rasgos estructurales del fenómeno. Sin embargo, para poder pensar lo que pasa dentro de la escuela y la forma como los vínculos dialogan con las nuevas tecnologías hace falta usar otras categorías que permitan reconstruir de alguna manera los sentidos y las prácticas.

---

<sup>3</sup> Es posible pensar que en muchos casos el juego pasa por acceso a consolas no necesariamente conectadas en red. En este sentido, el juego online solo es una posible forma de utilización de los videojuegos.

Los estudios culturales han utilizado la categoría de apropiación para pensar las relaciones que se establecen entre medios y usuarios en contextos particulares. Así, en palabras de Winocur

La apropiación de un artefacto digital *siempre* se produce en espacios cotidianos situados en el hogar, el trabajo, la escuela, el transporte público, el cibercafé, el cine, la calle, etc., *siempre* en relación con otros cercanos y conocidos, y *siempre* en alteridad con *los otros* extraños y desconocidos, aunque unos y otros estén físicamente ausentes. (2009)

Los procesos de apropiación de cualquier medio o tecnología suceden siempre en la cotidianidad. En tiempos, espacios y momentos concretos, que se articulan con las historias de vida de los sujetos y obviamente con sus intereses. De igual forma estos procesos de apropiación se dan siempre en red, la apropiación de un medio va siempre de la mano con la apropiación de otros medios. Jenkins (2009) propone la categoría de convergencia para señalar que las múltiples pantallas se articulan siempre en torno de los intereses de los chicos: los juegos, la música o cualquier otro tema sirven para apropiarse en red el cine, la televisión, el facebook, el diario, etc. Estos medios y/o artefactos constituyen un complejo sistema o ecosistema (Ito, 2008) que tienen diversos vasos comunicantes tanto en su interior como hacia el exterior. Estas múltiples mediaciones (Barbero, 1991) y los diferentes contextos de la vida cotidiana son esenciales en la comprensión de las formas de apropiación de los medios.

Diversas investigaciones tienden a preguntarse ¿Hay TIC en la escuela? ¿Sirven o no las TIC en el entorno escolar? ¿Pueden entrar las TIC al aula? Se trata en todos los casos de preguntas que desde su formulación apuntan a cuestiones prácticas, se responden con fórmulas de gestión y en general están demarcadas todas por el imperativo de obligatoriedad e inevitabilidad del uso de tecnologías en el aula que bien describe Buckingham (2007). La idea de la crisis de la escuela ha colonizado buena parte del sentido común y de la investigación en el campo escolar<sup>4</sup>. Ante este estado de cosas naturalizado se buscan rápidamente respuestas y soluciones, una de las más frecuentes es la “implementación” de las tecnologías. Las tecnologías además de captar la atención y motivar a los estudiantes permitirían un aprendizaje más fluido y acorde con el mundo del trabajo y con sus intereses juveniles. En este marco ¿cómo negarse a las tecnologías? ¿por qué retrasar su entrada? Urge, según esta perspectiva la implementación efectiva de estas

---

<sup>4</sup> Para ver un ejemplo de los postulados y argumentos de la visión de la crisis en la escuela y su relación con las tecnologías se puede consultar Sibilia (2012).

herramientas eludiendo los analfabetas digitales que transitan por los pasillos de la escuela retardando la evolución natural de las prácticas pedagógicas.

Esta ponencia, por el contrario, propone pensar la escuela como un escenario de la vida cotidiana de sus actores. Un escenario que por supuesto tiene unas características particulares, pero que sin duda se relaciona con otros espacios de la vida de docentes, preceptores, directores y estudiantes, adultos y jóvenes, con sus tramas existenciales y sus trayectorias vitales. La escuela como uno de los posibles escenarios de apropiación trae consigo unas ideas y representaciones asociadas. Tyack y Cuban (1999) proponen la categoría de gramática escolar para pensar algunas formas de operar que organizan la vida cotidiana de la escuela. Tiempo, espacio y contenidos podrían ser los tres ejes sobre los que las regulaciones de la gramática escolar se concentran. De la misma manera, la escuela, en tanto espacio social trae una historia que permea muchos de los vínculos que suceden en su interior, historias de acceso a la educación secundaria, historias de los barrios que las circundan (zonas industriales, marginales, agrarias o tradicionalmente asociadas con alto poder adquisitivo).

Los siempre infranqueables muros de la escuela, si se los mira con detalle, no son tan impermeables. Todos los actores entran y salen constantemente, viven fuera de la escuela, conocen gente fuera de la escuela, entablan otros lazos, dialogan fuera de la escuela entre sí, construyen amistades, etc. Así también, a la escuela entran diferentes actores del exterior, evaluadores, albañiles, psicólogos, vendedores, médicos, enfermeras, policías, etc. También transitan objetos no escolares que hablan de otras culturas, por ejemplo las cartucheras y demás útiles de los niños traen consigo muchas representaciones de la cultura popular. Del mismo modo la sala de profesores está poblada de catálogos de venta directa (Yanbal, Avon, Natura, etc). Todos esos objetos circulan por aquella escuela que en muchas investigaciones se asume como un espacio cerrado e inmaculado que de golpe es avasallado por la entrada de objetos como los celulares, el internet o las netbook.

Si bien la escuela es uno más de los espacios de apropiación y debe pensársela siempre en relación con otros espacios, hay relatos que atraviesan la vida de los jóvenes en muchos de sus escenarios vitales. Circunscribiéndonos a la esfera social podemos encontrar tres relatos claves, la amistad, el amor y la identidad (pensada y tramitada en función de unos intereses que a su vez tienen implicaciones políticas, estéticas y subjetivas), las redes sociales y, el

facebook en particular, nos permitirán situar algunas coordenadas a propósito de esos relatos y su relación con el entorno escolar.

También podemos pensar que en el ida y vuelta del lazo social juvenil el juego del saber y del poder se escenifica de múltiples maneras. En los términos clásicos de Mead lo posfigurativo, lo prefigurativo y lo cofigurativo no es otra cosa que la tensión por el poder y el saber entre las generaciones. En ese sentido la escuela y los vínculos que en ella se construyen de una u otra forma dan cuenta y resuelven a su modo dicha tensión, el celular como objeto en disputa nos va a permitir pensar algo de esta tensión.

### *El facebook como extensión y representación de la red social*

Los estudiantes que formaron parte de la muestra usan asiduamente las redes sociales. Cerca del 84% de quienes usan internet acceden a ellas. Sin embargo, vale la pena resaltar que también este acceso presenta diferencias sensibles entre escuelas. En CN y EN más del 90% accede a las redes sociales mientras que en ET y AM solo el 75% y el 68% lo hacen. Si bien las redes sociales han sido consideradas un sinónimo de la juventud hace falta rastrear con más cuidado cómo son los accesos y cuáles son sus determinantes. Evidentemente en situaciones en las que el acceso a Internet no se hace desde el hogar, los tiempos, determinados por la permanencia en un cyber y su costo asociado pueden organizar de manera diferente la duración de la navegación y la distribución de actividades. Ahora bien, teniendo como marco este panorama de acceso a las redes sociales, pretendemos mostrar un par de coordenadas determinantes de los sentidos con los que se asocian en la práctica de los jóvenes.

Como se indicó anteriormente, el eje social de la vida juvenil es fundamental. Los amigos (y casi simultáneamente los enemigos), la pareja y los intereses concentran buena parte de la energía de los chicos. Facebook<sup>5</sup> funciona como archivo histórico, como forma de representación y como medio de comunicación en la red social de los chicos (Piracón 2012). Esa triple función la ubica en un plano muy importante de la vida cotidiana, no tanto porque los chicos mismos la consideren así sino por la cantidad de actividades en la que está presente la red social.

---

<sup>5</sup> En adelante optamos por hablar de Facebook ya que el porcentaje de usos de otras redes es muy bajo mientras que de todos aquellos que manifestaron usar redes, solo uno no usa Facebook.

En tanto archivo de la red social, Facebook ofrece la posibilidad de mantenerse en contacto con quienes las contingencias de la vida nos han separado. En este aspecto la escuela es una de las principales proveedoras de dichas contingencias de separación.

Facebook capaz es importante porque como te dije estuve en varios colegios, [...] y en Facebook tuve la posibilidad de tenerlos como contactos otra vez, hablar de nuevo. Y ese tipo de cosas. **AM Alumno 5**

La estructura graduada de la escuela es quizás uno de los criterios fundamentales de la organización de los tiempos y los espacios escolares. Así como organiza, en teoría, aprendices con un nivel relativamente similar que permite al docente impartir la misma clase a todos una sola vez (de allí la importancia de la atención), también separa a aquellos que van saliendo de ese “nivel relativamente similar”. Esta organización graduada separa igualmente la primaria de la secundaria y según las trayectorias vitales de cada uno le obliga un camino determinado. Así, se van dejando amigos no porque no sean queridos sino por aquellas contingencias que de una u otra forma el Facebook soluciona.

Por supuesto que este tipo de vínculos y sus consecuentes rupturas no acontecen solamente entre chicos, también pasa entre docentes y alumnos.

**¿Vos tenés alumnos como amigos o contactos en alguna red virtual?**

No. Exalumnos. Exalumnos, sí. Alumnos actuales no.

**¿Por qué?**

No sé. Es una política.

**¿Cuál será el criterio para esa política de no tener alumnos como amigos en Facebook?**

No sé por qué. Encima, los que son exalumnos los selecciono, no todos, no todos. Uno de los que sí tengo en contactos, fueron alumnos que se destacaron en algo y me gustaría saber en qué siguen después de que terminan. Hay otros que no me interesa mucho porque no fueron por ahí lo suficientemente expresivos, digamos, de alguna forma conmigo, no sé. No todos somos buenos para todos los alumnos. **AM profesor**

**¿Por ejemplo?**

Un profesor, yo tuve el año pasado un profesor y tiene Facebook y hablamos y salgo con el profesor y todo, recopado, es rebuena onda.

**¿Salís y qué hacen, por ejemplo?**

No, le digo, yo qué sé, “mañana nos vamos a salir un rato” y me dice “sí, no hay problema, salgamos Lucas”, nos juntamos. Un profesor que le gusta juntarse con los chicos. **ET Alumno 5º**

Así, las redes sociales sirven como forma de eludir la distancia a la que obligan las reglas de funcionamiento escolar que al mismo tiempo que impone largas jornadas de copresencialidad con los mismos, impone rupturas y alejamientos. La red guarda entonces el registro de con quienes se compartieron determinados espacios vitales, uno de ellos sin duda es la escuela, tanto para docentes como para estudiantes.

Pero además de servir como memoria histórica del lazo social, la red sirve como representación de las redes actuales. Estar dentro o fuera del Facebook, ser amigo o no, comentar o no comentar son hechos fundamentales de la sociabilidad de los adolescentes. Una de las preguntas que se sostuvo desde el inicio de la investigación era cuánto de lo que sucedía en las redes afectaba la vida escolar. Una parte es la memoria, pues se prolongan los lazos que acontecieron en la escuela. Pero ¿cuánto de lo que sucede tiene efectos, correlatos o sentidos dentro de la escuela?

Del total de encuestados el 62% considera, que las redes influyen en lo que sucede dentro de la escuela. Ahora bien, tan solo el 18% del total considera que dicha influencia es importante, mientras que el 44% considera que “influye poco”. Dichas percepciones varían entre escuelas y aparece una correlación significativa entre nivel de acceso-utilización de Facebook y percepción de influencia. En el CN donde los niveles de penetración del facebook son más altos, el 86% considera que las redes influyen. Mientras que en las demás escuelas, que tienen un acceso más bajo, la percepción de influencia tiende a ser más baja y menos relevante.

Al acercar la lupa sobre esta “influencia” aparece una percepción más bien negativa. Del total de estudiantes que consideran que las redes influyen en lo que pasa en la escuela, cerca del 50% se anima a decir que esa influencia tiene que ver con peleas y conflictos que llegan a la escuela pero que tuvieron origen en el Facebook, por ejemplo un comentario a una foto, fotos de infidelidades, amistades no permitidas, etc.

**¿Y para qué usás Facebook, generalmente?**

Generalmente, para hablar con amigas. Para comunicarme o para hacer fotos o distraerme un poco cuando estoy en Internet.

**¿Y qué encontrás de positivo y de negativo en esto?**

De positivo, está bueno porque es otra manera de comunicarse y está bueno. Pero de negativo, por ejemplo, trae muchos conflictos y bronca entre los chicos, los alumnos, y genera más conflictos. CN

**Alumna 1 delegada**

Se trata en este caso de la doble cara de la amistad que para representarla se hace necesaria señalar a quienes son amigos y a los que no. Como se ha señalado bien en otros estudios esta doble faz de amigos y enemigos es constante en redes como el facebook (Winocur, 2009), y la presencialidad a la que obliga la escuela nutre a las redes virtuales pues todo el tiempo aparecen fotos, historias y actividades que ocurrieron en la escuela, pero también en el sentido contrario las redes llevan conflictos a la escuela. No se trata de algo novedoso ¿cuántas veces no se escuchaba en las aulas que fulanito en el barrio se vestía de tal o cual manera o “metía” X o Y sustancia? ¿Hace cuánto las peleas por los amores toman como ring la escuela? Pensar entonces las redes como uno más de los escenarios de la sociabilidad de los jóvenes y de sus tramas vitales ayuda a pensar en que los ejes de este tipo de conflicto, no son nuevos, no obedecen única y exclusivamente a las tecnologías y que por el contrario se ubican en relatos tradicionales como el amor, la amistad o los grupos de interés de los chicos.

En general se plantea que el Facebook es eminentemente juvenil, pero cada vez más la media de las edades de los usuarios se incrementa, no solo por el paso del tiempo y el consecuente envejecimiento de la población que tiene facebook, sino también por la incorporación de nuevos segmentos de mercado. Muchos docentes tienen Facebook, y los alumnos lo saben o por lo menos lo sospechan

**¿Y los profesores utilizan Facebook, sabes?**

No sé si lo hacen. Pero seguro que sí.

**Camp Alumna 5°**

**-¿Y los profesores usan Facebook?**

No, no sé. Por ahí lo usan, pero yo no tengo ningún profesor. **ETAlumno 2°**

Redes sociales como el Facebook interrogan la cercanía con los alumnos, así como aquel docente tiene como criterio no aceptar alumnos actuales, solo exalumnos, pareciera constituirse el Facebook como un espacio externo al que acceden aquellos que se consideran amigos más cercanos

**¿Por ejemplo, no por nombres, sino qué características tienen esos docentes a los que recurrís?**

Por ahí fueron tutores míos y me conocen un poco más o con los que tuvimos buena relación tanto dentro como fuera del colegio, inclusive con profesores que no los tuve como profesores, pero los conocí y empezamos a hablar, qué sé yo, y fuera del colegio también nos llevamos bien.

**¿Cómo sería fuera del colegio? ¿En las asambleas?**

Tanto en las asambleas como, qué sé yo, me los cruzo por la calle y podemos quedarnos hablando tranquilamente. También hablamos por Facebook o por MSN, toda la buena onda con ellos. **CN Alumno 5to**

El Facebook aparece entonces como un espacio exterior a la escuela pero en el que tienen cabida los diferentes actores de la escuela. En el caso de los docentes, tenerlos en la red social significa un grado de cercanía mayor, entra al Facebook el docente buena onda y con quien se piensa una relación que excede lo académico, bien sea en los tiempos regulares o en el sentido de la relación. El imperativo de “conoce a tus alumnos” producto de un cierto auge del discurso psicológico en el aula tendría en el Facebook la herramienta perfecta para conocer lo que les pasa en su vida, pero tanto profesores como estudiantes no parecen estar muy interesados en que esa relación salga del plano estrictamente académico, salvo, cuando hay un vínculo realmente estrecho o cuando por fin son exalumnos.

**¿Y tú tienes, por ejemplo, como contactos a profesores o más bien...?**

No. Por ahí por un tema de que los profesores no vean lo que escribimos nosotros, no lo agregamos. Pero el profesor más compinche, el preceptor más buena onda, lo agregamos, lo tenemos. **EN Alumno 5**

Finalmente, otro sentido que aparece del Facebook es como medio de comunicación y expresión por parte de los estudiantes. En tanto medio de comunicación, el Facebook aparece como una suerte de sustituto del teléfono

**¿Vos sentís que cambió en algo la forma de relacionarte con tus compañeros o con los profesores desde que se usan estas redes como Facebook?**

Bueno, desde antes cuando nadie usaba Internet y era más chico, hablaba con mis amigos por teléfono y me juntaba casi todos los días. Pero ahora siempre hablamos por ahí más que nada. Nos juntamos cada tanto, una vez por semana, dos, como mucho. Pero antes, yo siempre en las tardes estaba en la casa de un amigo, ahora ya no.

**O sea, ¿te da la sensación de que eso es mejor, es peor?**

Por parte es mejor porque no hay que pagar colectivo [*Risas*]. Y es mejor porque si un día llegás cansado del colegio y querés quedarte en tu casa, pero al mismo tiempo hablar con tus amigos, vas a la compu y ya está. Pero por otra parte no porque ya se cierra todo, te quedás encerrado en tu casa todo el tiempo y después puede haber muchos problemas. **CN Alumno 1**

Por supuesto las temáticas que se incluyen son diversas, desde lo que sucede en la escuela, intereses personales como la música, los deportes hasta asuntos de actualidad mundial.

**¿Y de pronto en el Facebook expresas opiniones políticas?**

Cuando aparecen así propagandas o carteles pongo ahí para comentar o que me gusta la información. Yo siempre pongo “me gusta” porque me interesa o “ver más”...

**¿Y a qué cosas, por ejemplo, le has puesto “me gusta”?**

No sé, lo que ocurrió en Japón, ¿viste?

**¿Te gusta?**

No, no que me gusta, sino que me gusta la información que presentaron ahí. Así. O lo que pasó hace 35 años, lo del golpe de estado, también eso.

**¿Y se comentan con tus amigos?**

No. Suponele, yo tengo contactos y pueden publicar cosas en el muro.

**Sí, te entiendo. ¿Y te comentan ellos?**

No.

**¿O sólo pones “me gusta”?**

Sí, claro, pongo eso. **EN Alumna 2do**

Como medio de expresión y quizás hasta de participación el Facebook permite la circulación de diversas temáticas las cuales pueden ser simplemente ignoradas por los estudiantes o leídas y en caso de que despierte interés suscitar un “me gusta”. Se puede discutir qué nivel de expresión permite un “me gusta” pero haría falta investigar con más detenimiento las prácticas y los sentidos que los jóvenes encuentran al “me gusta” y la forma como lo utilizan y lo que representa para quien lo “da” y para el que lee un “me gusta” de un tercero.

No aparecieron en la investigación prácticas relacionadas con la escena política juvenil que trasciendan más allá de lo instrumental (organizar juntadas, circular alguna información). Estos usos instrumentales siempre aparecen supeditados a relaciones que preexisten la red social, es decir, la red vehicula lazos que se construyeron fuera de ella. De nuevo aquí aparece la vida cotidiana como calve esencial de comprensión de lo que sucede en Facebook, ya que en esta línea, es la vida cotidiana, con la escuela como uno de sus espacios, como proveedora de contenidos, lazos y narrativas que constituyen el Facebook. De hecho, la percepción de cambio en las relaciones con los amigos o los profesores, luego de la aparición del Facebook es bastante moderada. Cuando se les pregunto si sienten que las redes sociales cambiaron la forma de relacionarse con los amigos el 53% del total afirmó que no había cambiado, mientras que tan solo el 14% considera que mejoró mucho. Para la misma pregunta pero analizando la relación con los docentes, el 77% considera que la relación no cambió en nada. Así, pareciera que el Facebook más que alterar los vínculos de la vida cotidiana, los relata, los representa y los facilita.

### *La irrupción del celular como el ojo oculto*

El teléfono celular es uno de los primeros dispositivos tecnológicos de uso exclusivo a los que acceden los jóvenes en la actualidad. La edad de tenencia de un celular es más baja cada vez (Bringué y Sádaba, 2008), en consecuencia el celular es un objeto cotidiano, incluso, en los términos de McLuhan, se podría pensar como una extensión de sí mismo. Aunque se trate de un autor muy discutido en el campo, pensar en el celular como una extensión nos lleva a preguntarnos cuánto de lo que sucede con él obedece a su existencia y cuánto al sujeto que en teoría “extiende”.

El celular por su amplia difusión es un objeto que tienen adultos y chicos, es más, tal como lo describe Turkle (2011), el móvil es un objeto central de la relación entre padres e hijos, es una suerte de garante del vínculo durante los periodos de separación. En la investigación encontramos que el celular aparece como objeto en disputa en el territorio escolar. Tal como lo define Brailovski (2012), los objetos en disputa se caracterizan por una cierta indeterminación, su presencia no es del todo prohibida ni del todo aceptada. Son objetos ajenos al entorno escolar habitual y no hay un sentido común que les otorgue un espacio claro en el aula, en tanto objeto en disputa se ha tratado de reglamentar, sin mucho éxito, su existencia dentro de las escuelas.

Como resultado de esta disputa, el Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires emitió en 2006 la resolución 1728/06<sup>6</sup> que prohíbe la utilización de teléfonos celulares dentro de las aulas, tanto a docentes como a estudiantes. Ahora bien, esta resolución carece de legitimidad entre los chicos, los padres (que insistentemente se quieren comunicar con los chicos) e incluso entre los docentes.

Bueno, eso fue planteado el otro día en la reunión. Por parte de Dirección, “bueno, acá está el acuerdo, deben cumplir esto, no se usa el celular”. Y otros profesores saltan, “a mí no me molesta porque yo tengo Artística”, “a mí no me molesta porque tengo esto, y mientras que trabajen los dejo que lo usen”. Sí, son realidades, distintos puntos de vista. Yo, particularmente, qué sé yo, sí hay chicos que si no tienen eso en la oreja no trabajan, es cierto. Pero, bueno, habría que buscarle la vuelta. Creo que esto de seguir renegando año a año por la misma problemática, hay que buscarle la vuelta. Sinceramente, creo eso. Está bien o está mal, eso lo charlamos después. Pero más allá de eso, creo que tenemos que buscar una solución. Pero también tiene que ver con lo permisivo porque, vuelvo a hacerte el ejemplo, yo trabajo en otra escuela y no hay celulares. **EN Docente de Geografía**

---

6 Disponible en [http://www.formadores.org/default\\_archivos/resolucion1728-2006.htm](http://www.formadores.org/default_archivos/resolucion1728-2006.htm)

De tal manera, se quiera o no, el teléfono aparece reiteradamente dentro de la escuela y se genera un espacio indeterminado entre la norma, las prácticas y los roles. Así trata de resolverse en EN

**Uno de los componentes que tenemos en la investigación es preguntar acerca del acuerdo de convivencia y no tenemos muy claro cómo funciona aquí, si hay un acuerdo de convivencia, si hay unas reglas generales o si es clase a clase...**

Yo creo que eso de convivencia cada año, al principio, lo que se hace, eso se hace con un profesor, con todos los profesores. La mayoría lo hace. Y hacen unas pautas de convivencia entre alumnos y profesor, y la idea es que cada uno vaya tirando ideas. Ponele, yo le digo a la profesora “mi pauta es que usted en horas de clase apague el celular” y como que nosotros también lo apaguemos. O sea, entre nosotros dando ideas. A veces el profesor ya te viene con las cosas, dice “bueno, no comer en clase...”. Y la idea es que lo firmemos entre todos y en el transcurso del año eso se cumpla.

**¿Y se cumple? ¿Los chicos lo pactan...?**

Se cumple. Pero a veces pasa que no se cumple. Pero la idea también es que nosotros le demos pautas al profesor, porque nosotros también tenemos el mismo derecho. Si vos nos pedís que no juguemos con el celular en clase, vos no atiendas un llamado a la media hora de clase. Ahí estás rompiendo la regla, cuando vos nos dijiste esa pauta que no la hagamos. Yo siempre digo, para mí, [...] tiene que ser igual para los dos, que porque sea mayor que nosotros o sea un profesor no tiene más derecho que nosotros. Eso siempre pasa, te dicen “vos [...] callate porque yo soy el profesor acá”, le digo “no”. O sea, me puede decir “tranquilizate”, pero no me puede callar, “porque yo tengo el mismo derecho que vos y porque vos seas más grande o seas profesor no te hace que me vas a pasar por arriba”. Todos tenemos el mismo derecho. **EN Alumno 5to**

**¿Y cómo trabajás vos el áulico? ¿Les proponés una serie de consignas?**

En realidad, trabajamos un poco en hacer una lluvia de ideas de “bueno, a ver, ¿qué te gustaría a vos como alumno y qué es lo que no te gustaría?”. El planteo de que a mí no me gusta que anden gritando, no escucho cuando... Ese te lo hacen los chicos que quieren venir a estudiar. Y después está lo que yo planteo, el no uso de celulares, no hay nada de eso, y saco los celulares. Pero no soy de entregarlo a Dirección.

**Pero no los dejás tener...**

No, no me gusta. Yo sería partidaria, yo en particular creo que se solucionaría mucho el tema de los celulares poniendo música en la escuela, pero algo... general. Yo no te digo música al taco, algo suave, entonces, todos escuchan y evitás los auriculares, evitás montones de cosas. Eso es una problemática importante hoy en día dentro de los salones. **EN Docente de Geografía**

Al preguntarles a los estudiantes cuales eran los temas más sensibles en la escuela, aquellos aspectos que generaban más exigencia por parte de los adultos el celular, junto con los horarios y el respeto a los profesores, son los temas más sensibles. El 64% de los estudiantes considera que en la escuela son “Muy exigentes” con respecto al uso del celular. Al acercarse un poco a las razones y leer dicha exigencia en clave de vida cotidiana aparece el celular directamente relacionado con el flujo de poder en el espacio escolar.

Desde Foucault (1975/2005) el rostro más disciplinador de la escuela es conocido por todos. También se posicionó la idea de la educación como un escenario de poder, pero sin duda parte de las tensiones y negociaciones del poder han encontrado nuevas excusas, si bien las disputas, a mi juicio, siguen siendo las mismas (saber, autoridad, cuerpo, goce), los vehículos cambian y es allí donde el celular juega un papel importante.

Al preguntarle a los chicos qué situaciones les parecen injustas en la escuela la dispersión de las respuestas es muy alta, sin embargo, en la opción que se puede encontrar un mínimo de acuerdo es en la que sostenía que “Los profesores tienen más privilegios”. Ahora bien en las entrevistas dichos privilegios aparecieron, entre otras cosas, relacionados con el uso del celular

**[Hablando de los docentes]¿Y qué hace que tengan esa autoridad?**

No sé. Ellos pueden usar celulares y nosotros no. Ellos pueden salir al baño cuando quieren y nosotros no. Ellos pueden comer en el salón y nosotros no. **ET Alumna 2º**

La escuela es de los pocos espacios comunes de la sociedad que provee una interacción sostenida, relevante y con consecuencias a futuro entre jóvenes y adultos (por fuera de la familia). A diferencia de los establecimientos comerciales, el club deportivo, el patio de juegos o la plaza, las interacciones entre jóvenes y adultos en la escuela son extendidas y relevantes en términos de las consecuencias que tienen para la vida presente y futura<sup>7</sup>. Esta relación estrecha (por lo menos en frecuencia y relevancia) se presenta como terreno de disputa por el poder, se permiten percepciones de lo que es justo y de lo que no y se negocia todo el tiempo con las regulaciones del establecimiento.

En el caso del celular, esta disputa por el poder no termina con la denuncia de la injusticia de que los docentes puedan usar o no el celular mientras que los estudiantes lo tienen prohibido. Resultó muy interesante preguntar qué hacen con los celulares en el aula, y puntualmente, por la grabación de videos. Además de los usos tradicionales de recibir y enviar mensajes, hacer y recibir llamadas o escuchar música, filmar con el celular parece ser un hecho común. No es necesario que los videos que se graban con el celular se suban a internet o se compartan virtualmente con los amigos, algunos se quedan en los celulares y

---

<sup>7</sup> Por ejemplo, las calificaciones determinan la posibilidad de obtener becas o no, también pueden determinar o no el que se continúen los estudios universitarios. Las amonestaciones o sanciones pueden significar un cambio de escuela, ciertas sanciones en la escuela tienen correlatos en el hogar etc.

otros circulan. En cuanto a las temáticas, además de las escenas cotidianas de la escuela, las situaciones graciosas o las peleas, hay un tópico que nos parece relevante a la hora de pensar el vínculo entre las generaciones el vínculo entre estudiantes y docentes, a saber, las filmaciones de los docentes realizadas por los alumnos.

El celular y su posibilidad de filmar han otorgado a los estudiantes una nueva herramienta de control sobre las prácticas de sus docentes

**¿Vos sabés si tus compañeros o los pibes de otros cursos graban o filman cosas que pasan en la escuela y después las suben a internet? Que en otras escuelas ha ocurrido...**

Sí. No sé si acá, pero en la otra escuela que yo iba, sí, filmaban las peleas o filmaban a los profesores. Yo filmé a una profesora porque me trataba mal y la subí a internet. Porque era a mí, solamente se la agarraba conmigo, yo que no digo que dibujo bien, pero dibujo más o menos, decía que no, que mi dibujo era una basura, que yo no sabía nada. Y aparte, como falleció mi mamá el año pasado, y se la agarraba conmigo ella y yo le digo... no tenía ganas de dibujar o lo dibujaba sin ganas porque mi mente estaba en otra cosa, porque no era un buen año para mí, me trataba mal, me decía “Bueno, andate con tu mamá”, le digo “Mi mamá murió”, “Bueno, andate con tu papá”. Y la filmé un día, me reenajé, la filmé, estábamos con todas mis compañeras y se la mostramos al director y la echaron. Y vino otra profesora. **AM Alumno 2do**

La posibilidad que abren los celulares de producir imágenes otorga un nuevo valor al dispositivo y su presencia en el aula. Los diferenciales de poder se vuelven a repartir y de una u otra forma algo de contrahegemónico podemos ver en lo que hacen los estudiantes con el celular.

**¿Vos sabés o si alguna vez te enteraste de que los chicos filman cosas que ocurran en la escuela y después las suban a Internet?**

Sí, sí. No me enteré que hayan filmado. Sí sacan fotos, suponete, a mí de hecho me han sacado. Después las hice borrar porque justo me di cuenta, pero capaz que en otro momento me sacaron fotos y yo no me di cuenta, porque vos te das vuelta a escribir en el pizarrón y no te das cuenta. Ese día me di cuenta, no acá, pero me di cuenta y la hice borrar. [...] es otro de los temas que a mí no me gusta de los celulares, no sabés si te están filmando, si te están sacando fotos, si están haciendo algo entre ellos y vos, ya te digo, te diste vuelta a escribir en el pizarrón, no sabés qué es lo que están haciendo y pasa dentro del aula. Entonces, es muy complicado. Y vos les decís “apaguen el celular”, pero es una cosa que no se logra. Y eso sí hay un criterio común que nadie puede lograr que apaguen el celular. Porque si vos decís “salí afuera”, tenés que sacar a todo el curso. **AM Docente**

De la misma manera que el celular permitió a un estudiante revertir una situación en que un docente lo maltrataba y logró que lo sacaran de la escuela, la posibilidad de que los celulares filmen y sirvan de burla de los docentes está al a orden del día. Esta ida y vuelta del diferencial del poder en el aula, vía la aparición de un nuevo artefacto en el parque de

objetos que pueblan la escuela, no es un dato menor. ¿Qué discurso impera en esta forma de vínculo? ¿Cómo se afecta el vínculo o que vínculo representa?

Wajcman (2011) habla de la proliferación de ojos en nuestras sociedades y su consecuente lado vigilante. Podría leerse que la confianza del lazo ha sido minada por la llegada de los celulares y que dichas prácticas ponen en una sinsalida al docente que acorralado entre la primera fila y el pizarrón no puede moverse con naturalidad por el miedo a la cámara hipotética, casi un panóptico invertido en los roles originales de la escuela. Pero también podríamos preguntarnos por qué los celulares son usados de esa forma, quizás si abandonamos el determinismo tecnológico pueden aparecer otras preguntas. Qué permitió a los chicos ver como necesario usarlos de esta forma; si asumimos que el vínculo alumno-maestro existía antes que los celulares vale la pena preguntarse en que rasgos de dicho vínculo se inscriben los celulares. Esta segunda vía nos pone en sospecha de algo que pasaba en el vínculo maestro-alumno y los celulares como irrupción y punto de fuga lo dejan al descubierto.

Pero también hace falta entender lo que plantea Dussel y Quevedo (2010) en términos de la importancia que ha adquirido la imagen en nuestras sociedades, el valor de verdad que se le asigna y sus múltiples correlatos en la vida escolar, desde el uso de las láminas hasta la proyección de las películas como forma de enseñar (más o menos acompañada por el docente). Esta “imagen verdad” que abre la ventana del aula aparece como problema. La presencia del celular en el aula significa música, copia, pero también control de los estudiantes hacia los maestros. ¿Cuál es entonces la urgencia de regularlo? Quizás solo para pensar podríamos aventurar que el predominio de esa “imagen verdad” sutura el espacio de la palabra con los maestros y no tanto con los preceptores que en general transitan fuera del aula. Por ejemplo, cuando se les pregunta con qué adultos de la escuela sienten que pueden hablar, tan solo el 16% de los estudiantes encuestados afirma que siente poder hablar con los docentes, mientras que el 50% ubica al preceptor en ese rol. Así mismo un preceptor afirmó lo siguiente:

**¿Vos utilizás las nuevas tecnologías para comunicarte con los alumnos de la escuela?**

Sí. Facebook... Acá tenemos todos Facebook... [Risas]

**¿Y para qué? ¿En qué situaciones?**

No sé, para saber por qué no vienen o cuando dicen “No voy por esto y por esto”, me llaman, me mandan un mensajito, “No vengo porque me duele la panza”, “No vengo porque mi mamá está enferma” o “Prece, llego más tarde”, “Prece, ¿puedo llegar más tarde porque tengo que acompañar a

mi hermanita a la escuela y mi mamá no está?”, o “Me operaron” o “Me duele la cabeza” o [...] o “¿Hay clase?”. **AM Preceptora**

### *Algunas conclusiones*

Si bien hay un amplio acceso a las nuevas tecnologías entre los jóvenes dicho acceso está determinado por variables como la condición socioeconómica o el género. Así mismo, estos accesos diferenciados tienen repercusiones en los usos y las apropiaciones que se hacen de los medios y por tanto lo que sucede en la escuela con esos medios.

Las relaciones entre las TIC y la escuela son múltiples, desde la representación de los lazos de amistad que en ella existen entre sus actores hasta las disputas por el poder que vehiculiza el celular, son todos ejemplos de que estas relaciones tienen lugar de muchas maneras aunque no necesariamente tenga que ver con el conocimiento.

Dado que la apropiación de los medios sucede en diversos espacios cotidianos, estudiar las relaciones TIC escuela implica ver la escuela como uno de esos espacios, siempre vinculada con otros espacios y amarrada a las trayectorias de los estudiantes y los relatos que son de interés para ellos.

Resulta sensible la poca relación que se puede encontrar entre el componente más académico o de conocimiento si se quiere en estas vinculaciones entre TIC y escuela. Si bien no se trataba de una de las dimensiones fundamentales de la investigación, la escasa reflexión a propósito cuando se indagaba por los usos de las tecnologías en los contextos de aula las respuestas poco y nada reflexinaban sobre la forma de aprender, la motivación, etc. Las únicas alusiones asimilaban Internet como un gran libro (ni siquiera biblioteca). Pareciera entonces que la TIC y por qué no muchos de los vínculos en la escuela no tienen como mediador fundamental el conocimiento o el saber y quizás en esa línea haya que profundizar, antes que la gestión, en la comprensión de dicho vacío y sus determinantes.

### Referencias

- Bringué, X. y Sádaba, C. (2008). La generación interactiva en Iberoamérica. Niños y adolescentes ante las pantallas. Barcelona: Ariel.
- Brailovsky, D. (2012). La escuela y las cosas. Rosario: Homo Sapiens
- Buckingham, D. (2007). Más allá de la tecnología. Buenos Aires: Manantial.
- Cabello, R. (2008). Argentina digital. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Cabello, R. coord. (2006). “Yo con la computadora no tengo nada que ver”. Buenos Aires: Prometeo Libros.

- Cuban, L. (2001). *Oversold and underused. Computers in the classroom*. Cambridge: Harvard University Press.
- Dussel, I., Quevedo, L. (2010). *Educación y Nuevas Tecnologías: Los desafíos pedagógicos ante el mundo digital*. Buenos Aires: Santillana.
- Foucault, M. (1975/2005). *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Gitelman, L. (2006). *Always Already New. Media, history and the data of culture*. Cambridge: MIT Press.
- Ito, M. (2009). *Engineering Play: A cultural history of children's software*. Massachusetts Institute of Technology.
- Ito, Mizuko et al. (2008). "Foreword." *The Ecology of Games: Connecting Youth, Games, and Learning*. Edited by Katie Salen. The John D. and Catherine T. MacArthur Foundation Series on Digital Media and Learning. Cambridge, MA: The MIT Press,. vii–ix. doi: 10.1162/dmal.9780262693646.vii
- Jenkins, H. (2009). *Fans Blogueros y videojuegos*. Barcelona, Paidós.
- Martín-Barbero, J. (1991). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México D.F. Editorial Gustavo Gili.
- Mäyrä, F. (2008). *An introduction to game studies: Games in Culture*. Londres: SAGE Publications.
- Piracón, J. (2012). "*Objetos para pensar*": *Los videojuegos en la vida cotidiana de los jóvenes*. En III Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes. Octubre: Viedma Argentina.
- Sibilia, P. (2012). *Redes o paredes. La escuela en tiempos de dispersión*. Buenos Aires: Tinta Fresca.
- Turkle, S. (2011). *Alone Together. Why we expect more from technology an less from each other*. Nueva York: MIT Press.
- Tyack, D y Cuban, L. (1999). *En busca de la utopía: Un siglo de reformas de las escuelas públicas*.
- Wajcman, G. (2011). *El ojo absoluto*. Buenos Aires: Manantial.
- Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular*. México D. F.: Siglo XXI Editores.